

LA IDEA

S. D.

SEMANARIO REPUBLICANO

Suscripción. { Un año..... 4 pesetas.
Un trimestre..... 1 id.
Un mes..... 0'35 id.
Número suelto corriente 0,10; atrasado 0,20.
Anuncios y comunicados, precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Cuesta del Alcázar, 20.—Teléfono 133.

El pago es adelantado.
No se devuelven los originales aunque no se publiquen.
De los trabajos suscritos responden los firmantes.
Toda la correspondencia al director, D. Magdaleno de Castro.

RESPONDIENDO A UNA INVITACION

Muchas veces he tenido la pluma en la mano para dirigirme al cronista de *El Liberal* Sr. Zozaya, felicitándole por sus hermosos artículos. Casi siempre que esto ha sucedido, venía á mi pensamiento la idea de que, la carta que me proponía escribir, una de tantas como el distinguido escritor recibiría solicitando su atención, su amistad ó su valimiento, carecería de finalidad bastante para que su lectura pudiera interesarle.

Un amigo de tantos, un admirador más en este rincón del mundo donde una generación de españoles sonolientos ha sucedido á aquellos vigorosos patricios que hicieron temblar á los reyes de España y pusieron en grave aprieto al gran Carlos V, ¿qué le podía importar al concienzudo pensador de *El Liberal*? Ni aun el estímulo del aplauso podía ser necesario para quien, con un cerebro fuerte y un corazón tierno, flexible á todos los grandes dolores de la humanidad, esparce en admirables párrafos los modernos ideales que han de llevar la semilla del progreso á las generaciones nuevas que llegan á la vida.

Por esto, por saber que estímulos internos más poderosos que los del asfixiante ambiente exterior le harían continuar su labor regeneradora y progresiva, mi mano concluía siempre por abandonar la pluma, pero pensando siempre con anhelo mal disimulado en la hora del correo, para desplegar *El Liberal* y gozar en sus columnas de aquel delicado perfume que exhalan los más dulces sentimientos de amor para el débil, de conmiseración para el desvalido, de protección para el enfermo; expresados en una forma tan bella y tan discreta, llena unas veces de fina ironía, cuando ha de destruir ídolos tradicionales ó supersticiones disfrazadas, de justa indignación otras, cuando ha de combatir al poderoso que abusa de sus fuerzas contra los humildes y desheredados de la tierra.

Impresionado unas veces por la belleza de la forma y sorprendido otras por la comunidad de sentimientos, veía agigantarse de día en día la labor altruista del notable escritor, y sentía transcurrir el tiempo apreciando con fruición los efectos sociales de tan pura labor, realizada con una constancia reveladora de un carácter y de una gran firmeza de convicción.

Yo he procurado en este pequeño círculo de ciudadanos honrados y de buenos amigos, realizar mi pequeña labor. Sé muy bien que el médico no puede limitarse hoy á tomar el pulso á sus enfermos ni á prescribir fórmulas más ó menos indigestas. En este sentido he hecho mis modestas campañas contra los dos vicios sociales más arraigados en el hombre, el alcoholismo y el nicotinismo; pero después de cada esfuerzo, cuando á raíz de una conferencia ó de la publicación de un artículo veía á los hijos de los alcoholistas constituyendo colonias de golfos tan desmembrados y desnudos de cuerpo como ruines y flacos de espíritu, vagando por las calles de Toledo, sin amparo ni cariño alguno, pensaba que era necesaria una labor de protección á la infancia, pero cuya protección empezase desde la cuna y no estuviese sólo escrita en las leyes. Me acordé muchas veces de la alimentación necesaria á estos pobres niños, y siempre que en esto pensaba, venía á recordar también el ideal de la alimentación de la infancia, la leche, con sus altos precios, las dificultades de sus transportes, sus adulteraciones, la delicadeza de su conservación et-

cétera, y casi siempre llegaba á una conclusión pesimista y altamente dolorosa; la de que no era posible llevar al delicado estómago de los niños, el precioso licor que para los pequeños ha puesto la naturaleza en el organismo de todos los seres que ocupan las escalas superiores de la animalidad y tienen un cerebro que se acerca al del hombre. Mi ánimo, fatigado de luchar contra cosas que, por sencillas que sean, en nuestro país parecen utópicas, decaía, confiando siempre al porvenir la resolución de tan interesantes problemas.

Por fortuna ayer cogí *El Liberal*, y cuando lleno de emoción concluí de leer la crónica del día, ví el cielo abierto y ví también que el que me la abría era el mismo Zozaya que buscaba acertadamente la resolución de tan difícil problema, con su toque de llamada al corazón de muchos ricos y á la inteligencia de muchos pensadores, y tomada una iniciativa de las más fecundas de todas las que se han tomado desde que los españoles hemos dado en hablar de regeneración.....

Aquí llegaba en mi trabajo cuando una enfermedad, más molesta que grave, me hizo interrumpirla perdiendo la oportunidad de su publicación; por eso no ha salido á luz hasta hoy, dando lugar á que el Sr. Zozaya haya escrito otra crónica donde se refleja el desaliento de su alma ante el silencio de algunos, que debieran y que por fin han de hablar, y ante la inercia de muchos que tienen el deber de realizar actos de humanidad y altruismo.

No, Sr. Zozaya, no es tiempo perdido el que usted ha empleado en señalar fundamentos serios á la futura regeneración de España, no se ha equivocado usted; lo que sucede es que éste es un pueblo apático, indolente, y á veces escéptico, al cual es necesario aplicar fuertes estímulos. Yo, por mi parte, he de poner un decidido empeño en secundarle con resolución y energía allí donde pueda y deba emplearla. Aquí estoy y aquí espero para unir mi esfuerzo modesto al suyo valioso.

Mientras tanto, he de decir á los ricos de Toledo, á los agricultores, á los ganaderos, á los mismos proletarios, primeros interesados en la empresa, que se preparen para desarrollar una campaña de regeneración, mucho más eficaz que la tan inútilmente proclamada por muchos de los políticos que padecemos, que se reúnan todos, para pedir á los Poderes públicos, la abolición de los impuestos sobre el único alimento completo que hay en la naturaleza, sobre aquel que encierra en su seno todos los elementos que forman nuestros tejidos orgánicos, y dicho, más gráficamente, el que encierra en sí mismo el pan, la carne, las grasas, las sales, el agua, reunidos en una forma perfecta para su mayor digestibilidad y facilidad de asimilación; dulce y níveo licor que, como el manjar de los dioses, apaga el hambre, templá la sed, produce el sueño, calma la irratibilidad de la célula nerviosa que en ésta se produce cuando se halla mal nutrida y que se traduce, en el niño, por llanto, insomnio y miseria física, y, en el hombre, por enfermedades, suicidio, huelgas, odios de clase, revoluciones sangrientas, alcoholismo y miseria moral, todo incubado en organismos decadentes y originado por una alimentación incompleta de la primera infancia.

Todo eso hay que proclamarlo, hay que decirlo muy alto.

El Sr. Zozaya ha echado, entre las multitudes, las semillas de estas sanas ideas, que entre nosotros ya habían practicado otros sabios y hombres de corazón, tales como los Sres. Ulecia y Tolosa, á quienes la sociedad tiene que estar reconocida. Fijen, aquél y éstos, su noble camino hasta llegar á la meta.

Mientras tanto, el ilustrado cronista de *El Liberal* sabe que puede contar con uno más.

FERNANDO SÁNCHEZ.

DE TUMBO EN TUMBO

Carta de América.

QUERIDO AMIGO: (1)

Hoy es en este país la «Fiesta Patria».

¿Y sabes que es «Fiesta Patria» en América que fué española? Pues que hace noventa y cinco años en este día dejó de pertenecer á España esta gran parte del mundo que en un principio se llamó *española*, luego *latina* y hoy *Sud-América*.

¿Que por qué han ido cambiándose esos nombres? Porque los *sud-americanos* se han querido ir separando de España poco á poco con tendencias: primero á Francia, después á Inglaterra.

¿Y sabes por qué sucedió todo esto? Porque hemos tenido y tenemos reyes católicos clericales y calabazas, y con esta clase de señores tenemos y hemos tenido frailes y monjas á gravel, mas una cuadrilla de bandidos políticos, bribones, malos españoles y un pueblo ignorante, fanático y estúpido que nunca sabe ni se da cuenta de lo que es, ni de lo que ha sido, de lo que ha valido, ni de lo que puede valer hoy todavía.

¿Que por qué sucede esto á los españoles? Pues porque el espíritu de nuestro pueblo se ha formado en la idea de ocuparse más de la otra vida que de ésta. Porque nuestra deficiente y clerical educación así lo enseñó á una porción de generaciones, porque así les convenía enseñarnos para ellos vivir bien, y el resto de los españoles vivieran pensando..... ¡en el infierno y en la otra vida!

¡Y á ellos qué les importaba que fuéramos á remolque de Europa y de América! ¡No trabajaban ni trabajan, comían, bebían, sostenían con lujo á las queridas, habitaban las mejores casas y eran dueños del triste pueblo español!

Así nos ha lucido el pelo con tan buenos directores. Todos sabemos rezar y casi nadie aprendió á pensar ni á trabajar á lo civilizado.

Y España tiene que comprar trigo. Y no sabe refinar aceite. Y no sabe purificar el vino. Y sus ingenieros y maquinistas tienen que ser ingleses, franceses y de otras naciones. Y los mejores aceites de Marsella y los mejores vinos de Burdeos.

Y la fábrica toledana de Armas lleva vida anémica. Y en todos los cuchillos, navajas, tijeras y otras piezas por el estilo veo esta inscripción: «Fabrica de Toledo». Es la marca, pero ni vieron ni pasaron por orillas del Tajo; son ingleses, alemanes y norteamericanos ¿Cabe más triste absurdo?

¿Por qué hemos sido, son y creo que serán así los españoles? Porque se gastaban antes el dinero en con-

(1) Esta carta ha sido dirigida á nuestro querido amigo D. Tomás Gómez de Nicolás.

ventos oratorios y fiestas de santos. Porque lo gastan hoy en coronas de oro y pedrería para adornar pedazos de madera.

¿Es que el dinero que tiene en España la aristocracia del oro es robado y juzgan que con echar una parte á garrambainas, queda su conciencia tranquila?

¿No crees tú también como yo que en caminos, fábricas, educación, ferrocarriles, canales, barcos y escuelas, sería tanto dinero mucho mejor empleado?

Si la actual generación no se decide al fin hacer esa revolución profunda que limpie á los españoles de tanta inmundicia clerical, regia y pancista, no sé qué será de nuestra queridísima y pobre España.

Si pronto, muy pronto no gastamos muchas balas y mucha pólvora en espantar de la tierra española las funestas y maldecidas sombras históricas de Austrias y Borbones, de los Cánovas y Sagastas y comparsa enjendradores del desastre, de bandidos fanáticos é ignorantes, no sé en lo que vendrán á parar aquellos nobles destinos augurados al hoy decaído león ibero.

Y si eso se logra, si al fin lo logramos, surgirá en el horizonte la aurora de un día hermoso, de un día de «sol de Mayo» claro, limpio, sin puntos negros en la carrera.... ¡Entonces habrá ferrocarriles, obras hidráulicas, producción, dinero, crédito y vergüenza española!

¡Entonces nuestra bandera no estará amarilla de bilis, de anemia, por falta de glóbulos rojos, de vergüenza, por la cobardía de los españoles que han soportado y soportan pacientemente, indiferente, indignamente lo insoportable!

Entonces tendrá España barcos, marina, ejército y hombres.

Y si auhelada y querida revolución no llega ó tarda en llegar, el mundo seguirá su marcha.

Y España quedará en donde quede. Renunciará á su colaboración en el concierto universal de las nacionalidades. Quedará en «protectorado», después en «colonia» y más tarde tal vez en verdadera basura europea.

Tal es la situación de España que pocos españoles ven bien desde dentro de casa. Que los españoles necesitamos ver y contrastar desde fuera en medio de pueblos en pleno progreso. Y tal es el concepto que merece al mundo europeo y americano esa España tan querida y tan llorada, y cada vez más fuera, más apartada del camino de los pueblos cultos y felices.

Seguiría en esta carta exponiéndote el por qué América no hará nunca tratados de comercio con la Monarquía española. En otra será, porque por hoy es bastante. Te saluda tu afmo.,

VICTORIANO L. ESCOBAR.

Rojo (Argentina), 30 Mayo 1905.

ALGO MÁS...

El asunto del derribo de las Cuatro Calles ha continuado dando que decir en esferas populares y círculos políticos. Hay que convenir no obstante en que muy amortiguado debe ya estar el espíritu público local. En otra población, un asunto como ese en que se ventilan intereses materiales que afectan á persona que forma parte tan principal del Ayuntamiento, como el alcalde, y que ha sido votado por sus amigos particulares, hubiera levantado una formidable polvareda. Pero hay que tener presente que en el alma del pueblo hay como en el desierto, calmas muy engañosas...

No hemos visto á nadie que se haya atrevido á defender el famoso asunto del derribo á costa del Ayuntamiento. Los que más, que son los *allegados*, lo defienden como indirectamente y de soslayo, hablando de que en el Municipio debe hacerse administración y no política. Perfectamente: allí nadie hace ni ha hecho política, como el Sr. Benegas. Los republicanos no han tratado de hacer más que buena administración, procurar al erario municipal un mejor empleo que el que le ha dado el Sr. Benegas, un empleo más útil, más beneficioso para Toledo y de un modo particular para sus clases desheredadas, que, claro es, son las que más necesitan del auxilio público. Si á los republicanos no les hubiera guiado otra mira que la cuquería política, probablemente no hubiera sobrevenido el antagonismo declarado con el Sr. Benegas y ni unos ni otros hubieran tal vez perdido nada con ello; pero la oposición abierta al Sr. Benegas dentro del Ayuntamiento, viene precisamente de la diversidad de criterio en la apreciación de la gestión administrativa del

Sr. Benegas, no ya sólo de su ineptitud manifiesta como alcalde presidente.

La gestión del Sr. Benegas en la Alcaldía es más desastrosa de lo que se figuran algunos que ven las cosas sin prestarles grande atención. El Sr. Benegas ha enterrado tres presupuestos en obras que no dejan absolutamente ningún provecho para Toledo, que tan necesitado está de obras provechosas y que tan determinadas las tiene y de tan imperiosa necesidad. Y no sólo eso. Lo más grave de la situación que recuerda los peores tiempos del caciquismo, está en la terquedad del alcalde, que siendo constitucional de hecho, se ha empeñado en obrar como amo absoluto, amparado por una Ley que anula la acción de los concejales y garantizado por gobiernos y diputaciones que se encargan de *suspender* los acuerdos que no son del agrado del Excmo. Benegas.

Abí está la última y reciente escalerilla de la calle de las Armas al Miradero, acabadita de construir en contra de los acuerdos del Ayuntamiento. Es uno de los muchos casos de análoga índole que podríamos citar.

En lo que se refiere al caso concreto de las Cuatro Calles, el Sr. Gómez de Nicolás, fijó el criterio de los concejales republicanos, en la sesión del 14 del pasado Junio: no se oponen a un proyecto de obras de mejoramiento urbano en Toledo, pero se oponían terminantemente al caso concreto del derribo de las Cuatro Calles, cuando están hoy clamando por una acción beinhechora el alcantarillado, el Mercado, la busca y traída de aguas, la estrechez misma de la entrada de Barrio Rey por donde difícilmente pasa un carro ó un coche, encima de Zoedover mismo. Mucho podía haberse hecho en ellas con los presupuestos que ha enterrado el Sr. Benegas debajo de sus famosas escalerillas.

El derribo de las Cuatro Calles apenas si daría un pequeñísimo ensanche a ese sitio, pues á consecuencia del considerable desnivel resultante habría que tender la *escalerilla* número no sé cuantos de la serie, con su correspondiente baranda, ocupando de este modo el pequeño espacio hecho por el derribo.

El derribo de las Cuatro Calles no resuelve ningún problema para Toledo. Serían 40.000 pesetas tiradas como otros tantos miles. Es decir ahora no; ahora se tirarían con algún provecho; se tirarían con provecho para algunos particularmente interesados. Tan es así que hemos oído referir, que hay quien ha dicho que si el Ayuntamiento no hace por su cuenta esas obras, darían ellos las 40.000 pesetas necesarias para hacerlas.

Lo cual ya sería arena de otro costal. Eso sería lo corriente. Porque el que quiera pescar que se moje.... hasta la espalda.

¿Que son obreros los que han presentado la moción? No podemos hacer más que sentirlo y lamentar semejante equivocación, semejante malísimo paso dado por una Comisión ó por algunos individuos de ella. Pero sería una injusticia en que al menos nosotros no incurrimos, á atribuir la responsabilidad á la clase obrera ni á las sociedades en general, á quienes parece que ha disgustado el asunto, claro es, mas que á nosotros.

Es, en puridad, cuanto teníamos que decir. Ante el error y el extravío del más alto al más bajo, no permaneceremos quietos ni callados, suceda lo que suceda y caiga quien caiga.

Con la verdad y la justicia iremos hasta donde haya que ir.

Mirando á ella hacemos un firme llamamiento á nuestros correligionarios, á los hombres de fe, alentados por una misma aspiración, por un mismo ideal.

Hay que acabar de una vez con los equívocos. Los equívocos no llevan á ninguna parte.

Los amigos y demás personas que se nos han acercado manifestando su disgusto por la aprobación de la moción consabida pueden estar tranquilos. Si el asunto merece tomarse en serio por lo que representa, no así su aprobación en el Ayuntamiento que hoy por hoy nada resuelve. Las obras no pueden hacerse porque no hay presupuesto y necesitan ser presupuestadas. Habrán de pasar, pues, por Junta municipal de asociados que ha de ser la que resuelva.

Notas semanales.

El día 6 último tomó posesión del Gobierno civil de la provincia el nuevo gobernador D. Jesualdo Cañada. Es persona de mucha ilustración, muy notable abogado de Murcia, émulo, con lo tona, del ex ministro Sr. La Cierva y persona muy afecta al Sr. Puigcerver. Parécenos que el nuevo gobernador no ha de ser un sometido así como así á los *señores* caciques. Parécenos también que va á ver fiascos, sorpresas mas ó menos «sorprendentes», pugilatos, guerras, intestinas de encrucijada, etc.

Es decir ya las hay y las ha habido. El ciudadano

gobernador llegó á Toledo, de Madrid, el día 5 en el tren de las ocho y media de la noche.

En la explanada de la Estación había bastantes coches y numerosos personajes la mar de importantes. Y llegó el tren y el señor gobernador se dirigió á un coche para subir á la imperial. Frente por frente de la puerta de la Estación—primera estación—estaba el coche del conspicuo «liberal» Sr. Infantes. El gobernador, claro es, parece que iba á subir á ese coche. Alguien parece que se acercó diciendo: ¡no, el coche de la Comisión es aquél! Y claro, como es corriente, al coche de la Comisión fué el gobernador. Lo cual no tiene nada de particular. No pretendemos plaza de maliciosos.

Y subieron los personajes en los coches, un rosario de coches; un golpe abigarrado de personajes. ¡Y tan abigarrado! ¡Aquello era un dulce regocijo!

Por un momento creímos que no era Montero Rios, el antiguo demócrata, el autor de la Ley del matrimonio civil... Hubo un momento en que nos creímos ver transportados á los tiempos de los antiguos conservadores, y pensábamos si eran Cánovas ó Silvela los que acababan de formar gabinete. En los coches subía lo más selecto, lo más *chic* del conservadurismo de ayer. Y llegaron al Gobierno. Y hubo la recepción y discursos de rúbrica. El señor gobernador habló de la candidatura indisputable del Sr. Novales; Ruano, especie de Silvela del liberalismo toledano, discurrió insinuante, suavemente sobre las enemistades francas y encubiertas, de los enemigos de fuera y de dentro de casa. D. Julián Esteban Infantes... tronó contra la inmoralidad. No sabemos si será este el punto capital de su nueva plataforma, de su nuevo programa político. No podemos garantizar tampoco si algún levísimo imperceptible siseo voló de los labios de algún íngenuo liberal aleteando en torno á las palabras del entonado... campeón nuevo de las tropas liberales.

Cenó luego el señor gobernador en casa del Sr. Infantes, de quien según todas las trazas es íntimo ó cosa aproximada. Porque primo ó pariente no debe ser. También, según nuestros informes, estaban invitados á la cena los Sres. Novales, Ruano, Martos y Jimeno. Los cuales no asistieron.... *por mor* de sus ocupaciones.

Preveemos, un cambiazo. ¡Ay, Sr. Cañada, entre qué conspicuos ha caído usted!

¡Ya escampa!

Y llovía á cántaros... sobre la Alcaldía. Vaya un alcalde con quinqué para conservar la vara.

El Sr. Benegas ha pedido y obtenido del Ayuntamiento—el Ayuntamiento es... él—un par de meses de licencia, quedando encargado de la Alcaldía, accidentalmente, el Sr. Muro. Pasados los dos meses de licencia, estaremos en pleno período electoral y entonces ya no es posible pensar en la sustitución del Sr. Benegas.

Como no conocemos los móviles que mueven al señor Benegas en su empeño de mantenerse en un puesto que es de Real orden, ó sea de nombramiento del Gobierno, no podemos discurrir acerca de ellas. ¡Si quarrá *hacer*... diputado al Sr. Novales! ¡A todo esto... hemos oído decir que el Sr. Serrano (D. Calixto), insiste en la presentación de su candidatura, por la cual parece ser que está dispuesto á gastarse unos cuantos miles de duros! ¡Verdaderamente, para qué los quiere sino para gastarlos! ¡Sería una lástima que el Sr. Novales se lo llevara, así, de rositas!

EL ÓRGANO.....

El órgano de Móstoles, oráculo de beatas analfabetas, se ocupa en su último número de los republicanos, de sus representantes en el Municipio y de LA IDEA, á propósito de lo del derribo de las Cuatro Calles. Eso sí: lo hace con la falta de cortesía, de miramiento y de urbanidad, con el lenguaje molesto é insultante que lo caracteriza. Es lo único que saben, es la única manera suya de combatir las ideas y los actos de los demás. Su propósito, de un cándido y somero maquiavelismo, se ve bien claro. Tira con su torpeza acostumbrada á sembrar cismas y cizafias. Nos importa un bledo, menos aún que un bledo.

Nos alegra mucho que el papel mojado, que ni siquiera acierta á ser órgano del neismo, se haya ocupado del asunto con la hipocresía y falta de franqueza que lo hace. Pretende sembrar cismas; pero no aprueba ni desaprueba lo del derribo. Para él lo importante es dar salida á su odio á los republicanos, y que el Municipio conceda subvenciones para actos religiosos, es decir, para el pago de misas y sermones, cuyas pesetas vienen á parar, claro es, á las bolsas de curas y frailes. ¡No han de tener odio mortal á los concejales republicanos?

Hace como que quiere saber si LA IDEA es órgano del partido republicano, ó de cuatro caballeros—dice

—que no saben lo que se trae entre manos. Así escribe textualmente. Y ante tal galantería hemos de contestar como cumple. La opinión pública y los republicanos de un modo especial, no necesitan la respuesta, porque saben á qué atenerse. Al papel mojado que no sabe, que no acierta ni á ser órgano del neismo, le contestamos adecuadamente... mandándole á la... que es donde debe estar. Es lo menos á que se puede mandar á una gente que no sólo «no sabe lo que se trae entre manos», sino que es probado que no sabe lo que es sentido común, ni lo que es vergüenza ni dignidad. Está dicho.

Estamos ya hasta por muy encima de los pelos de la cabeza de las acometidas groseras, estúpidas, no ya descorteses sino insultantes de ese gente, que creyendo poseer el depósito de una ciencia, de una verdad divina, no conoce ni los rudimentos de buena educación.

COMUNICADO

Señor director de LA IDEA.

Como antiguo suscriptor de LA IDEA, periódico que á usted tanto distingue por su esmerada y acertada dirección, he leído en el número correspondiente al día 1.º del mes actual una información sobre la Administración de consumos de Navahermosa.

Pues bien; debo manifestarle para conocimiento de los lectores de LA IDEA, que la Administración de consumos de esta villa no ha cometido ni viene cometiendo arbitrariedades de ningún género; ni un sólo hecho se le puede probar ni cabe concebir la idea de que por las autoridades se consienta el llevar á cabo un cúmulo de 'atropellos' contra un vecindario pacífico y honrado como lo prueba el no haber recibido esta Administración la más leve reprensión de autoridad alguna. En cuanto al reparto de consumos no se ha hecho más que formar el correspondiente á los habitantes del extrarradio, y éste efectivamente puede ser estupendo tanto por haberse hecho á ojo de buen cubero sin sujeción alguna á las disposiciones legales como por encontrarse excelentemente formado, así que para poderle calificar según proceda, es necesario tener paciencia y esperar su aprobación ó revocación de la superior autoridad.

También puede asegurarse que no ha existido motivo alguno que haya impulsado ó movido al pueblo á presentar al señor alcalde el escrito de referencia que no ha sido firmado por más de doscientos cincuenta vecinos, como se prueba por él mismo, en el cual sólo figuran unas cien firmas, en su mayoría de personas insolventes y de individuos que apenas cuentan veinte años de edad, apareciendo además firmas de otros que no saben firmar y sin embargo firman, debiendo, asimismo, hacer constar que varios de los concejales de los que en un principio firmaron, como así mismo otros vecinos retiraron su autorización por medio de documento escrito por creer injusto y descabellado tal procedimiento. Así que los ataques que se dirigen al señor alcalde y secretario son sistemáticos y absurdos en la seguridad de que nadie, fundadamente, pruebe lo contrario.

Es cierto que el señor alcalde prometió á los manifestantes tratar el asunto de su petición en sesión extraordinaria cuatro días después, como así se cumplió, no resultando exacto que dicho señor llamara á ninguno de los firmantes para increparles por su determinación. Es verdad que por la Alcaldía, en virtud de lo mucho que se propalaba, se pidió auxilio al señor

governador con el fin de evitar conflictos en la población, cuya reclamación fué inmediatamente atendida por tan ilustre como celosa autoridad. Nadie podrá probar tampoco que el secretario se despachara á su gusto en la redacción del oficio, pues me consta de ciencia cierta que todos los asuntos que de él dependen los expone y presenta siempre como son y como algunos quieren que sean.

Dícese que llegó el día de la sesión y que ni el teniente de la Guardia civil ni la fuerza reconcentrada á sus órdenes observó el más leve movimiento por no haber gente en la población.

La Guardia civil cumplió buenamente con su deber sin que tuviera que hacer manifestación alguna de gran disgusto al señor alcalde; antes, por el contrario, quedó muy satisfecha por el respeto que les había tributado este vecindario, donde tal vez, sin su presencia, hubieran ocurrido hechos verdaderamente incalificables.

LUCIANO OBELAR.

Navahermosa 6 de Julio.

De colaboración.

CRÓNICA

SEGADORES

Los ví pasar por la calle de Alcalá bordeando la acera como si temieran rozar con sus ropas andrajosas los flamantes vestidos de señoras y caballeros.

Era el mediodía de un domingo. La calle de Alcalá en tal día y á esa hora es una exposición inacabable de la elegancia femenina, donde tantas mujeres bonitas, entre sedas y encajes, dejan entrever un blanquísimo escote. Quien no haya estado un domingo á las últimas horas de la mañana en la calle de Alcalá, no sabe lo que es una exhibición del lujo, de la belleza y de la pedantería. Allí acuden los adolescentes á galantear, con un lenguaje netamente insulso, de un retoricismo de aula, mal aprendido y transformado al usarle con movimientos tan estrambóticos, que más de una vez me han hecho reír, sin poderme contener.

De cuando en cuando, los pobres segadores, tenían que apartarse para dejar pasar á algún coche luciente. Aquellos opulentos paseantes, fijaron un instante su atención en aquellos hombres de los enormes zuecos, con mezcla de asco y risa. Algunos, sonreían irónicamente; bastantes, decían algún chiste sobre los ruidosos zapatos de madera y el enorme jipijapa.

Los pobres segadores lanzaban furtivas miradas á aquella gente, y apretaban el paso, como queriendo alejarse de aquel lugar que les producía un malestar indefinible, una rabia ahogadora. ¡Qué pensarían al ver aquella gente estúpida que los contemplaba en son de mofa! ¡Qué comentarios harían después, cuando regresaran á sus hogares para entregar á sus esposas el mísero jornal, pago de tantas penalidades, trabajos y sudores!

Si esas gentes que los contemplaban como contemplan á los monos del Retiro, tuvieran que alimen-

tarse miserablemente, dormir al raso y á merced de los traidores insectos que ocultan los sembrados, y tras de una larga y penosísima tarea fueran retribuidos con un miserable jornal, seguramente contemplarían con veneración á los andrajosos segadores que yo ví caminar con dirección al Retiro.

Si esos pobres obreros tuvieran ilustración suficiente, y hubieran sido educados en la verdadera ciencia que no se cimenta en religiones y mentiras, sino en la del bien y la verdad positiva y formasen un compacto grupo y al llegar la época estival, dejaran que los trigos se pudriesen, se inutilizasen, ya verían esas gentes que les miraban con mofa quiénes eran aquellos trabajadores desaliñados que no se atrevían á caminar por la acera, temerosos de manchar flamantes vestiduras....

¡Ay de esas gentes el día que el pueblo se ilustre y diga: «¡no queremos!», y los trabajos se paralicen y se pierdan millonadas y por primera vez el déspota tenga hambre, quiera mandar y no tenga á quién!... ¡ay de ellos entonces!

Seguramente no se mofarán de el *rebaño insurreccionado*; y por primera vez se escribirá en la Historia del Mundo «¡Los ricos han pedido pan! ¡Los ricos quieren trabajar!»

Y tras de la tempestad, irradiará como nunca el sol de la justicia, de la verdad, del progreso.... sonará el martillo sobre el yunque, la fábrica volverá á hacer crujir sus quietos engranajes.... caerá el templo, el templo de mentira é hipocresía, desaparecerá la mancha negra de los hábitos talaes, mantenida por la ignorancia.... Ni la calle de Alcalá se verá los domingos llena de una sociedad estúpida, ni los pedantes adolescentes, con sus galanteos de un romanticismo insubstancial....

PEDRO MORANTE MATEOS.

Obrero tipógrafo.

Crónica.—Información.

Junta provincial de Unión republicana.

Previamente convocada por el presidente D. Benito G. Gutiérrez se reunirá el martes 11 próximo á las cuatro de la tarde en el Casino republicano de esta capital.

Están citados individualmente todos los señores que la componen. Si alguno no recibiera la correspondiente citación, desde luego puede considerarse citado.

Toma de posesión.

El nuevo gobernador D. Jesualdo Cañada nos participa en atento B. L. M. que en el día 6 último tomó posesión del cargo en el que se nos ofrece amablemente.

Agradecemos la atención y cuenta con la seguridad de que nos tiene respetuosamente á la recíproca.

POR LA PUERTA DE MARFIL

CAPÍTULO V

DE «SUR LA PIERRE BLANCHE»

DE ANATOLIO FRANCE

Traducción de D. Julián Besteiro.

(CONTINUACIÓN)

vista sería Alemania; el partido obrero estaba allí organizado desde cerca de cien años y por todas partes se decía: «El socialismo es cosa alemana». Francia, menos preparada, se anticipó sin embargo. La revolución social se hizo primero en Lyon, en Lille y en Marsella, al canto de la *Internacional*. París resistió quince días, después arboló la bandera roja. Sólo al día siguiente Berlín proclamó el estado colectivista. El triunfo del socialismo tuvo por consecuencia la reunión de los pueblos.

Los delegados de todas las Repúblicas europeas, reunidos en Bruselas, proclamaron la constitución de los Estados Unidos de Europa.

Inglaterra se negó á tomar parte. Pero se declaró aliada. Hecha socialista, había guardado su rey, sus lóres y hasta las pelucas de sus jueces. El socialismo dominaba entonces en Oceanía, en China, en el Japón y

en una parte de la vasta República rusa. El Africa negra, llegada á la fosa capitalista, formaba una confederación poco homogénea. La Unión americana había recientemente renunciado al militarismo mercantil. El estado del mundo era, pues, favorable á los libres desenvolvimientos de los Estados Unidos de Europa. Sin embargo, esta unión, acogida por un delirio de goce, fué seguida de un medio siglo de perturbaciones económicas y de miserias sociales. No había ejércitos, ni casi milicias; no siendo comprimidos, los movimientos populares no estallaron con violencia. Pero la inexperiencia ó la mala voluntad de los gobiernos locales mantenía un desorden ruinoso.

Cincuenta años después de la constitución de los Estados, el malestar era tan cruel, las dificultades parecían hasta tal punto incomparables, que los espíritus más optimistas comenzaban á desesperar. Sordos crujidos anunciaban en todas partes la ruptura de la Unión. Entonces fué cuando la dictadura de un comité compuesto de catorce obreros puso fin á la anarquía y organizó la Federación de los pueblos europeos, tal cual existe hoy. Unos dicen que los Catorce desplegaron un genio adivinador y una energía terrible; otros pretenden que eran gentes mediocres, aterrados y dominados ellos mismos por la necesidad, y que presidieron como á pesar suyo á la organización espontánea de las nuevas fuerzas sociales. Al menos es cierto que no

marcharon contra el curso de las cosas. La organización que establecieron ó vieron establecer subsiste aún casi entera. La producción y el consumo de los bienes se operan hoy, poco más ó menos, como entonces fueron regulados. Justamente se ha hecho partir de ellos la era nueva.

Morin me expuso en seguida muy sumariamente los principios de la sociedad moderna.

—Descansa, me dijo, sobre la supresión total de la propiedad individual.

—¿No os es esto, pregunté yo, completamente intolerable?

—¿Por qué nos ha de ser intolerable, Hipólito? Antiguamente, en Europa, el Estado percibía el impuesto. Disponía de recursos que le eran propios. Hoy es igualmente justo decir que posee todo y que no posee nada. Es aún justo decir que somos nosotros los que lo poseemos todo, puesto que el Estado no es distinto de nosotros y no es más que la expresión de la colectividad.

—Pero, pregunté, ¿no tenéis nada propio, nada; ni aun estos platos en los cuales coméis, ni aun vuestro lecho, vuestras sábanas, vuestros vestidos?

Ante esta pregunta, Morin sonrió.

—Eres aún más ingenioso de lo que yo creía, Hipólito. ¿Cómo? ¿Te imaginas que no tenemos la propie-

(Se continuará.)

Necrología.

El sábado de la semana pasada á las cinco y media de la tarde recibió sepultura el cadáver del que fué nuestro querido correligionario D. Nicasio Melguizo.

Cuando se nos mostraba lleno de una vitalidad que parecía augurarle muchos años de existencia, en lo mejor de la vida, rápida y funesta enfermedad le ha arrebatado al cariño de la familia y amigos.

Descanse en paz el amigo inolvidable, y á su esposa, hijo y familia nuestro más sentido pésame.

Con licencia.

A mediados de la semana anterior han partido de Toledo, con licencia de cuatro y tres meses respectivamente nuestros distinguidos amigos los concejales republicanos de este Ayuntamiento y catedráticos del Instituto general D. Luis de Hoyos y D. Julián Besteiro.

El primero pasará el verano en Reinosa y el segundo marchará desde Madrid al alto Aragón, donde tomará las aguas de Panticosa.

NOTA BIBLIOGRÁFICA**En beneficio de la ganadería.**

La penosa situación por que atraviesa en la actualidad la ganadería pone de manifiesto la necesidad de acopiar con economía y rapidez recursos alimenticios para los animales. A resolver este problema y facilitar los medios para proporcionar una buena alimentación al ganado, está dedicado el libro que, con el título *Prados Arbóreos*, y escrito por el distinguido ingeniero agrónomo don Celedonio Rodríguez, acaba de publicar la Casa editorial de los Sres. Bailly Baillière é Hijos.

En el presente libro se pone de manifiesto la riqueza alimenticia del ramón de los árboles y arbustos y los beneficios que su empleo como alimento en la ganadería puede producir, demostrando de una manera evidente que si nuestros ganaderos aprovechasen todos los recursos de forrajes arbóreos que nuestro país produce, serían suficientes por sí solos para servir de base á la alimentación de una ganadería nacional de verdadera importancia. Lean los ganaderos y agricultores este libro, en el que aprenderán á fomentar la ganadería á poco coste, y como consecuencia á obtener un aumento proporcional de abonos y cosechas. Precio de esta obra: 2 pesetas en rústica y 2,50 encuadernada en tela. Librería editorial de Bailly Baillière é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en todas las librerías.

LA IDEA**SEMANARIO REPUBLICANO****SUSCRIPCION**

Un año..... 4 pesetas.
Un trimestre..... 1 id.
Un mes..... 0,35 id.

Número suelto corriente 0,10; atrasado 0,20.

Anuncios y comunicados, precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Cuesta del Alcázar, 20.—Teléfono 133.

PUNTOS DE VENTA

Centro de periódicos de D.^a Marcelina Silla, Plaza de Zocodover, núm. 54.

RESOLUCION DE UN PROBLEMA DIFICIL

Lo ha logrado la Casa de Mingote, que por ocho duros ofrece un traje de género francés con buenos forros, corte inglés y confeccionado por inteligentes y buenos operarios.

Los elegantes deben aprovecharse.

Sastrería de Antonio Mingote

ZOCODOVER, 24.—TOLEDO

300 PESETAS MENSUALES

Todos pueden ganarlas vendiendo hermosísima novedad artística.

Escribid en seguida: PENNELLYPES C. Milán (Italia).

**RED TELEFONICA DE TOLEDO**

En el sorteo de la Lotería Nacional del 30 de Junio último, ha correspondido el regalo de esta Red á don Cándido Cabello, que figura en las listas de abonados con el núm. 023, el cual coincide con la terminación de las tres últimas cifras del 1023 agraciado con el premio mayor y ha elegido

TRES DOCENAS CHORIZOS DE CANDELARIO

que facilita el establecimiento de D. Domingo Marín, Hombre de Palo, 5 y 7, teléfono 80, por ser uno de los varios regalos que ofrece la Empresa.

Se alquila un magnífico Salón en la Central de Teléfonos.

SEÑORAS PREVISORAS

A lavar las mantas y luego á arreglar los toldos y persianas; el calor se acerca y hay que prevenirse contra él.

De todo para estos casos hay en casa de

GARIJO

En San Sebastián lavan las mantas, y en su casa vende cuerdas, anillas, ganchos, garruchas, esterillas, hilo, agujas y sacos para remendarlos.

Harinas y semillas. Calzado y alpargatas.
Fábrica de cordelería.

NO COMPRAR SIN ANTES VER LOS GENEROS DE ESTA CASA

ZOCODOVER, 10 (Junto al Café Imperial)

FÁBRICA DE CHOCOLATE, MARZAPÁN Y DULCES

DE

MARIANO GÓMEZ

SUCESOR DE PEREZ Y LABRADOR

TENDILLAS, 3, Y MAGDALENA, 2.—TOLEDO

PRIMERAS MATERIAS PARA ABONOS MINERALES**MAQUINARIA AGRICOLA E INDUSTRIAL**

Arados.—Gradas.—Sembradoras y trilladoras de varios sistemas.—Material para bodegas.—Bombas y norias.—Librería agrícola.—Molinos y prensas para uva y aceituna.—Abonos para todos los cultivos.—Semillas seleccionadas.

REPRESENTANTE EXCLUSIVO EN LAS PROVINCIAS DE CIUDAD-REAL, JAEN Y TOLEDO

DE LAS

Aventadoras á brazo LA FAMA DE CASTILLA

DE

FRUCTUOSO JIMÉNEZ Y COMPAÑIA

Laureadas con el primer premio en el Concurso de la Moncloa, Madrid 1904.

CONSULTAS Y PRESUPUESTOS GRATIS

JUAN J. LASALA Y MERLO

Empedrada, 1.—Valdepeñas (Ciudad-Real)

SOLUCION BENEDICTO

de glicero-fosfato de cal con

CREOSOTAL

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, impotencia, raquitismo, escrofulismo, etc. Frasco, 2⁵⁰ pesetas. Depósitos: Farmacias del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid; Toledo, Santos, Plata, 23; Consuegra, E. Jareño; Mora, M. Barbudo; Madridejos, A. Villarejos; Ocaña, Gómez García; Talavera de la Reina, J. Díaz y en Bilbao, Santander, Gijón y Vigo, la Sociedad Española de Droguerías en general.

MOISÉS SANCHA

12, CRUZ, 12.—MADRID

DE NUESTRO CATALOGO DE PRENDAS DE CAZA, CAMPO Y SPORT



Figura 5.^a—Guayabera y pantalón liso ó diferentes dibujos en Khiki inglés, 80 pesetas. Del país fino 50 pesetas.

Figura 6.^a—Traje levita para Piqueur en dril liso, chaleco y bocasmangas en hilo encarnado, 80 pesetas.

Figura 7.^a—Traje de pana fina sin forros, de muy poco abrigo, 70 pesetas.



Figura 8.^a—Traje pana inglesa, colores lisos ó cordón menudo nevado, 100 pesetas.

Figura 9.^a—Traje Khiki chaleco con mangas, pantalón bombacho, 80 pesetas. En dril francés ó japonés, 80 pesetas. Catalán, 60 pesetas.

Imprenta de Rafael G. Menor, Sillería, 15.